

¿Avanzar en la educación superior peruana es suficiente para el desarrollo de actitudes democráticas?: el caso de una muestra de estudiantes en su primera etapa universitaria.

Lars Stojnic Chávez
Pontificia Universidad Católica el Perú
stojnic.lg@puccp.pe

Resumen

El artículo discute el rol de la educación superior para fomentar la apropiación por parte de los y las ciudadanas peruanas de principios fundamentales del sistema democrático. Aprovechando datos recogidos en una investigación en curso, se analiza si es que el avance en la vida universitaria *per se* sería un factor determinante en el desarrollo de “tolerancia política” por parte de los estudiantes - actitud reconocida en los estudios sobre actitudes políticas, como fundamental para garantizar la legitimidad y sostenibilidad del sistema democrático - o si, por el contrario, el efecto provendría de la inclusión de mecanismos explícitos en los planes curriculares universitarios. Partiendo de dicho análisis, el artículo busca aportar en la discusión sobre la calidad de la educación superior, analizando concretamente su importancia no solo en el desarrollo de competencias netamente profesionales o académicas, sino en la formación ciudadana, entendida esta como una dimensión clave de la formación integral.

Palabras clave

Universidad y democracia, competencia de ciudadanía, tolerancia política

En el presente artículo propongo, a partir de la presentación de los resultados preliminares de una experiencia concreta de investigación y complementándolo con mi propia experiencia como docente universitario, discutir un reto que considero fundamental para las universidades peruanas y sus docentes: incorporar en la noción de Calidad Educativa la dimensión ciudadana, en el marco de la apuesta del país por consolidar nuestro proceso de democratización.

Este tema, considero, es hoy un desafío fundamental para las universidades en el Perú por al menos tres razones. En primer lugar, la Ley de Educación Superior (30220) recientemente aprobada - en su artículo 6, inciso 4 - precisamente plantea que uno de los fines de la universidad peruana debe ser “Colaborar de modo eficaz en la afirmación de la democracia, el estado de derecho y la inclusión social”.

En segundo lugar, en el contexto de las recientes elecciones municipales, diversas encuestas de opinión, pusieron en evidencia una alarmante disposición de la ciudadanía - concretamente en el caso de Lima Metropolitana -, si se analiza desde la aspiración por fortalecer nuestro frágil sistema democrático: 41% de los limeños votaría

por un candidato que “roba, pero hace obra”. Estos datos son más alarmantes aún, con respecto a la responsabilidad de las universidades, cuando nos adentramos en la distribución de los mismos por diversas categorías socio-demográficas que ponen en evidencia la disposición promedio de aquellos que son o pueden ser en el futuro miembros de las distintas comunidades universitarias. Así, por ejemplo, los datos de la encuesta señalan que, en todos los estratos económicos, al menos 30% de la población está de acuerdo con dicha afirmación (50% en sector D, 48% en E, 39% en C y 30% en sectores A y B); mientras que por rango de edad, los dos grupos que plantean una mayor tolerancia hacia dicha situación son, con 44 y 49% respectivamente, los grupos de edad de 18-24 años y 25-34 años (Meléndez 2014).

La educación desde una perspectiva de modernización, concretamente con respecto a las variables “nivel educativo”, “grado de instrucción” o “años concluidos de educación formal” es reconocida por la literatura como una variable influyente en el desarrollo de actitudes democráticas. Sin embargo, los estudios LAPOP (2006-2012) muestran que, a diferencia de lo que sucede en la región latinoamericana, el paso de un nivel educativo a otro no sería en la mayoría de casos una variable explicativa del apoyo de los peruanos a la democracia o de su disposición favorable hacia diversos principios o instituciones claves de la democracia.

Por lo antes señalado, estoy convencido de que un desafío trascendental en el futuro cercano es analizar y cuestionarnos, como actores universitarios, el efecto que puede tener el paso por la educación universitaria en el desarrollo de actitudes políticas favorables hacia la democracia como sistema político. Desde dicha perspectiva, en el presente artículo busco analizar si es que el avance en la vida universitaria *per se* sería un factor determinante en el desarrollo de actitudes favorables hacia la democracia o si, por el contrario, el efecto provendría de la inclusión de mecanismos explícitos en los planes curriculares universitarios. Así, más allá de realzar la importancia de “acumular” años de educación formal, propongo discutir la importancia de analizar los procesos y las experiencias educativas como dimensión

fundamental para aproximarnos a entender el desarrollo de disposiciones favorables hacia la democracia.

Un amplio sector de la literatura que se enfoca en el estudio de las actitudes políticas destaca, desde una perspectiva de modernización, la variable “nivel educacional” - avanzar de un nivel educativo del sistema formal a otro - como un factor influyente en la valoración de la democracia como sistema político, así como el desarrollo de actitudes favorables hacia principios e instituciones claves del sistema (Almond y Verba 1989 [1963]; Diamond y Linz 1989; Diamond 1993, 1999; Putnam 1993; Parry y Moyser 1994, Hadenius 1994, 2001; Dalton 2004; Zárate 2010, Norris 2011. Sin embargo, la evidencia recogida al respecto para la región Latinoamérica brinda prueba suficiente para cuestionar que, en el Perú, esta variable no tendría un peso tan relevante.

Así, por ejemplo, Orcés (2008: 199, 212) y el estudio LAPOP (2012: 114) demostraron que, en el caso del Perú, el nivel de educación no tendría efecto sobre el nivel de tolerancia política de las personas - actitud considerada fundamental para la sostenibilidad democrática, en la medida que da cuenta del reconocimiento de las personas de que todas y todos sin distinción deberíamos contar con los mismos derechos políticos -, y es más grave aún lo demostrado por el estudio LAPOP al respecto, en la medida que da cuenta que, entre el año 2006 y el 2012, se habría producido una reducción significativa de los niveles de tolerancia política en nuestro país. Adicionalmente, el análisis realizado en el año 2010 por el estudio LAPOP (Carrión y Zárate, 77-81) evidencia que, aunque para la región de América Latina el avanzar de un nivel educativo a otro tendría un impacto positivo, en el caso peruano esto no se replicó. Aunque la evidencia del mismo estudio LAPOP, pero del año 2012, mostró que avanzar en el sistema educativo formal sí tenía un impacto positivo en una mayor valoración de la democracia como sistema político (Carrión, Zárate y Seligson 2012: 65-66), es posible señalar que no es tan evidente que el acceso a la educación formal, y concretamente el paso por la educación superior, tenga un impacto positivo en el desarrollo de actitudes favorables hacia la democracia.

En tal sentido, considero fundamental que desde los espacios universitarios analicemos qué posible efecto puede tener el impacto de los procesos educativos que se desencadenan a su interior. Al respecto, es posible encontrar vasta evidencia en la literatura que vincula el impacto de la educación básica en el desarrollo de actitudes democráticas - primordialmente cualitativa - con

respecto al efecto, en primer lugar, de la incorporación de programas de educación ciudadana como mecanismo para lograr dicho objetivo entre estudiantes. En segundo lugar, destacan que la promoción de mecanismos democráticos relevantes al interior de la organización escolar puede ser un vehículo importante para el desarrollo de actitudes y comportamientos democráticos (Hann 2010; Finkel y Ernst 2005; Finkel y Smith 2011; Wing y Wai 2009; Reid y Gill 2009; ICCS¹, 2009).

Si bien estos estudios dan cuenta del vínculo entre experiencia escolar y el desarrollo de actitudes democráticas, considero que es posible aprovechar estas experiencias de investigación para aproximarnos al espacio universitario peruano, tanto desde la perspectiva de sus procesos educativos curriculares, como de los extracurriculares, para analizar su posible impacto en el desarrollo de actitudes en sus estudiantes que puedan favorecer la sostenibilidad de la democracia

Partiendo de dicha inquietud, en un trabajo de investigación todavía en curso, decidí analizar si es que el avance en la vida universitaria *per se* sería un factor determinante en el desarrollo de la actitud denominada “tolerancia política”, destacada como fundamentales al analizar la sostenibilidad democrática (Almond y Verba 1963, Seligson 2008, Carrión, Zárate y Seligson 2012), o si el efecto provenía de la inclusión de mecanismos explícitos en los planes curriculares universitarios. A continuación, compartiré algunos resultados preliminares al respecto, pero antes presentaré algunos datos metodológicos fundamentales.

En esta etapa, la investigación se centra en el estudio de caso de una universidad privada peruana. Concretamente, se analiza el efecto que tendría en las actitudes democráticas de los estudiantes su paso por un curso explícitamente incluido en la malla curricular del primer nivel de estudios. La recolección de la data fue realizada mediante una encuesta de elaboración propia aprovechando algunos indicadores recurrentemente utilizados en investigaciones cuantitativas sobre actitudes políticas, los cuales adapté según el contexto del estudio². La misma encuesta fue aplicada a aproximadamente 70 estudiantes matriculados en un horario del curso en cuestión, entre los semestres 2013-2 y 2014-1³, tanto en la primera semana del semestre, como en la última.

El enfoque metodológico del estudio es cuantitativo y, para el análisis que presento a continuación, aprovechando tres modelos de regresión múltiple⁴ (cada uno relacionado con una actitud democrática distinta), estimo

1 International Civic and Citizenship Education study (ICCS)

2 Aproveché indicadores utilizados y propuestos en diferentes estudios tales como World Value Survey, LAPOP [2008, 2010], Diamond [1999], Dalton [2004], Sarris [2012] o Norris [2011].

3 Para cada semestre se seleccionó el mismo horario dictado por el mismo docente del curso.

4 Ordinary Least Squares (OLS) regressions.

el efecto individual que avanzar de un semestre a otro tendría en el grupo de estudiantes abordado, comparándolo con el efecto que tendría el factor “participar” del curso antes señalado. El uso de los modelos de regresión múltiple se sustenta en la posibilidad que brindan de comprobar, para la muestra seleccionada, si es que los aparentes efectos de las variables independientes son reales o aleatorios (Norris 2011: 125). Para el análisis, se aprovecharon once variables que presento brevemente a continuación.

La variable dependiente analizada, “tolerancia política”, medía la actitud de los estudiantes en relación a la igualdad de derechos políticos y se conformó por un ítem relacionado a la actitud hacia el derecho de todos a la protesta y otro vinculado al reconocimiento del derecho de todos de participar en procesos electorales.

Las dos variables independientes “Participación en el curso”, medía el paso por el curso de los estudiantes y “Avanzar en la vida universitaria”, medía el efecto de que los estudiantes estuviesen en distintos semestre de su primera etapa universitaria.

Las variables de control incluidas fueron nueve, todas basadas en indicadores de escala, y pueden agruparse en tres diferentes categorías. El primer grupo es socio-demográfico e incluye tres variables: género, estatus económico y tipo de escuela a la que los estudiantes asistieron. El segundo grupo mide la influencia familiar a través de dos variables: el grado de instrucción de los padres y la discusión de asuntos políticos en el ambiente familiar. El tercer grupo, incluye actitudes políticas que la literatura demuestra que tendrían influencia en el desarrollo de las actitudes antes señaladas (variables dependientes), como: “interés en la política”, “apoyo a la democracia como mejor sistema político”, y la variable “eficacia política interna”⁵.

Es importante mencionar que la mayoría de variables fueron transformadas a fin de ser variables de escala codificadas desde 0 (como el mínimo valor posible), hasta 1 (como valor máximo). Solo las variables “sexo” y “participación en el curso” tuvieron un carácter dicotómico. En el caso de “Sexo”, 0 correspondió a hombre y 1 a mujer. En el caso de “Participación en el curso”, 0 correspondió a “empezando el curso” y 1 a “terminando el curso”.

En la siguiente tabla, presento los resultados del modelo de regresión aprovechado, el cual mide el efecto sobre la variable dependiente (tolerancia política), de las variables independientes (Participación en el curso y

Avanzar en la vida universitaria), todas las variables de control socio-demográficas y de influencia familiar y las tres variables de orientaciones políticas.

Variables	Tolerancia Política
	Modelo 1
Escuela privada no-religiosa	-0.06 (0.05)
Nivel económico	0.11 (0.10)
Sexo	0.07 (0.06)
Educación de los padres	-0.11 (0.20)
Discusiones políticas familiares	0.25 (0.13)
Eficacia interna	-0.15 (0.15)
Apoyo a la democracia como mejor sistema político	-0.05 (0.09)
Interés en la política	0.38* (0.17)
Avanzar en la vida universitaria	-0.08 (0.11)
Participación en el curso	0.17** (0.06)
Constante	0.39* (0.20)
R2	0.16**
N	106

Niveles de confianza: + = 0.1; * = 0.05; ** = 0.01; *** = 0.001 / Errores estándares entre paréntesis

Es importante destacar, para la lectura del cuadro, que solo los datos resaltados en negritas, son aquellos que demuestran tener un efecto estadísticamente significativo en la variación de la variable dependiente. Así, los resultados demuestran que la variable “avanzar en la vida universitaria”, que da cuenta del efecto que tendría que los estudiantes se encuentren en un semestre mayor o menor de su trayectoria universitaria al momento del estudio, no tendría ningún efecto en el desarrollo de la actitud analizada.

Ahora bien, al respecto solo dos variables -de las incluidas en el modelo- tienen un efecto positivo sobre el apoyo de los estudiantes hacia la idea general de democracia: el interés de los estudiantes por la política y haber participado del curso, cuya orientación explícita es la formación de la competencia ciudadana. Mientras que la primera variable es significativa en un 95%, el efecto hallado por haber participado del curso es el único significativo en un nivel de 99%, al controlar por el resto de variables, y tiene el mismo peso comparado en el modelo (B = 0.22).

Los resultados presentados se confirman al analizar los dos ítems que conforman la variable “tolerancia política” por separado, concretamente con respecto al cambio que se da en la media de respuesta de los estudiantes en el momento de iniciar el curso y al finalizar el mismo. En las tablas 2 y 3, se muestran los resultados al respecto:

5 Desde el campo de las actitudes políticas, se entiende esta dimensión como aquella que da cuenta de la consideración de los sujetos sobre sus posibilidades para incidir eficazmente en su entorno público y se le considera como un factor de influencia clave en el desarrollo de actitudes favorables hacia la democracia.

Tabla 2

¿Todas las personas deberían tener derecho al voto?	Inicio del curso	Final del curso
Totalmente en desacuerdo /en desacuerdo	32 (47.8%)	13 (20.6%)
Totalmente de acuerdo /de acuerdo	35 (52.2%)	50 (79.4%)
Total	67 (100%)	63 (100%)

Tabla 3

¿Debe restringirse el derecho a protesta de aquellas personas que no están de acuerdo con las medidas económicas adoptadas por el gobierno?	Inicio del curso	Final del curso
Totalmente de acuerdo /de acuerdo	19 (28.4%)	8 (12.7%)
Ni de acuerdo / Ni desacuerdo	24 (35.8%)	10 (15.9%)
Totalmente en desacuerdo /en desacuerdo	24 (35.8%)	45 (71.4%)
Total	67 (100%)	63 (100%)

Los resultados de la tabla 2 muestran que hay una variación de hasta casi 27 puntos porcentuales entre aquellos que al iniciar y concluir el curso consideraban que todas las personas - sin restricción de ningún tipo - debían poder ejercer el derecho al voto. Adicionalmente, luego de aplicar la prueba estadística de comparación entre la media de dos grupos, es posible decir, con 99% de confianza, que dicha diferencia es significativa. En el caso de aquellos estudiantes que consideraban que estarían en desacuerdo o totalmente en desacuerdo en que se restrinja el derecho de protesta de aquellas personas que no estuviesen de acuerdo con las políticas del gobierno -(tabla 3)-, la variación entre las respuesta de los estudiantes al ingresar al curso y cuando concluyeron el mismo fue de aproximadamente de 36%, porcentaje que, luego de la aplicación de la prueba estadística de comparación entre la media de dos grupos, es posible señalar con 99% de confianza que es significativa.

El análisis de los resultados preliminares presentados permite identificar, para el grupo estudiado, que avanzar de un semestre a otro en la universidad, por sí solo, no sería un factor determinante en el desarrollo de la tolerancia política, actitud que se reconoce como fundamental en la medida que aporta positivamente en consolidar la legitimidad de la democracia. Sin embargo, el que los estudiantes participen de un curso que explícitamente busque promover la competencia ciudadana, sería un factor positivo en el desarrollo de dicha actitud. Aunque la muestra aproximada no permite trazar conclusiones generalizables sobre la población universitaria peruana, considero que los resultados pueden considerarse un indicio en al menos dos sentidos. Por un lado, aporta información acerca de la importancia de aproximarnos a la premisa que señala que “a mayor nivel educativo mayor es el apoyo hacia el sistema democrático” (Carmacho y Sanborn, 2008: 72-73), entendiéndola ya no solamente desde la perspectiva de “acumulación” de años de estudio formal, sino también desde los procesos y la experiencia educativa. Por otro lado, brinda una pista con respecto a un posible mecanismo que podría aportar,

desde el espacio universitario, a revertir una brecha que la literatura y la evidencia empírica destacan con respecto a las competencias con las que las y los estudiantes ingresan a la educación superior.

Así, estos resultados aportan en la línea de estudios que evidencian, como planteamos al inicio del artículo, que un mayor “nivel educativo” o “mejor situación económica” inciden automáticamente en una mayor disposición favorable hacia la democracia como sistema, sus principios e instituciones. Al respecto, diversos estudios, como aquel desarrollado por Murakami a fines del siglo XX evidencian que los rasgos autoritarios serían transversales a los distintos estratos económicos. Los datos que recoge muestran que cuando a los encuestados se les preguntó si justificarían un acto como el auto golpe que se dio durante el primer gobierno de Fujimori, 45.8% del sector A y 21% del sector B señalaron que justificarían dicha medida (Murakami 2000: 131 y 137). Así mismo, desde la vertiente de diversos estudios cualitativos, distintas investigaciones (Ames 1999, Benavides, Villarán y Cueto 1999, Calligos 1995, Tovar 1998, Stojnic 2009) presentan evidencia acerca de cómo la exposición a procesos educativos con rasgos autoritarios, en que el estudiante es poco reconocido y posee pocas posibilidades de participar de la vida pública incidiría en menor adhesión en sus valoraciones y prácticas democráticas, independientemente del nivel económico o incluso el tipo de gestión educativa. Lo planteado por estos estudios sería consistente con los datos presentados al inicio acerca de la disposición en relación al “roba pero hace obra”.

Partiendo de estos resultados, realzo la importancia de analizar los procesos educativos que se reproducen al interior de las universidades peruanas y su efecto en el desarrollo de actitudes favorables hacia el sistema democrático, sus principios e instituciones, por otra evidencia destacada por la literatura especializada.

Diversas investigaciones destacan el rol preponderante de las clases dirigentes de un país en el proceso de consolidación de la democracia como sistema político. Así, además de destacar la importancia de que la ciudadanía se apropie de estas actitudes, se destaca lo indispensable del compromiso de los grupos dirigentes de un país con los principios e instituciones democráticas, en la medida que dicho compromiso aseguraría una mayor legitimidad del sistema (Diamond 1999: 173, Norris 1999: 268, Rose, Mishler y Haerpfer 1998: 8). Concretamente, los autores Rose, Mishler y Haerpfer, partiendo de la experiencia de los ex países soviéticos, destacan que en las democracias en proceso de consolidación será indispensable que las clases dirigentes cambien su actitud para dejar atrás rasgos autoritarios y vayan adhiriéndose a los ideales, principios y prácticas democráticas, ya que el “clamor popular” no es suficiente para que un sistema se sostenga en el tiempo y será necesario que élites políticas ofrezcan “una democracia consistente” (1998:

218). En la misma línea, Hagopian (2001: 361) demuestra que la falta de un claro compromiso de la élite hacia la democracia, sus valores e instituciones ha probado ser un factor influyente en los retrocesos que han vivido los sistemas democráticos débiles.

Esta idea, para el caso peruano, se vincula con las reflexiones de autores como John Crabtree (2006), quién se cuestiona, a partir de su análisis de los partidos políticos, acerca de cómo sería posible que estas organizaciones defiendan el sistema democrático, si su propia institucionalidad, organización y liderazgos son contradictorios frente a los principios y procedimientos de la democracia. De igual forma, Eduardo Dargent señala en su ensayo al respecto que la gran conclusión de su trabajo es que “la actitud de las élites es fundamental para lograr una mayor consolidación democrática. Por lo tanto, ser conscientes, o más conscientes, de esta responsabilidad puede coadyuvar a que las élites adopten una actitud más prudente cuando se acercan al poder. En el caso peruano, ello pasa en buena parte por tener (...) un mínimo de valores democráticos no negociables” (2009: 104).

Desde está lógica, analizar los procesos educativos universitarios se vuelve fundamental en la medida que está demostrado que aquellas personas que acceden a grados académicos superiores, tienen mayores oportunidades de acceder a posiciones social y políticamente influyentes en el futuro. En tal sentido, el trabajar para que dicha población se conviertan en ciudadanos comprometidos con la sostenibilidad del sistema democrático se vuelve un desafío trascendente, tanto para las universidades, desde la perspectiva institucional, como para sus docentes, desde el trabajo a promover en aula en favor de dicha apuesta.

Así, planteo que un gran reto del el siglo XXI para las universidades peruanas es analizar a profundidad los procesos que se reproducen al interior del sistema educativo y la influencia de estos en los niveles de adhesión de los sujetos hacia los principios e instituciones democráticas. Esto será fundamental en la medida que, como plantea Orcés (2008: 212), en algunos contextos en lugar de enfocarse en el nivel educativo sería interesante enfocarse en la “calidad” de la educación como un posible mecanismo explicativo del apoyo democrático. Y desde dicha perspectiva será fundamental discutir la noción de “calidad de la educación” para el nivel universitario, concretamente disputando los principales significados a los que se le asocia en la actualidad - vinculado al desarrollo de competencias netamente profesionales o académicas- para que dicha noción incorpore también la formación ciudadana, en su clave democrática, como una dimensión clave de la formación integral de calidad.

Referencias Bibliográficas

- ALMOND, Gabriel A. and Sidney VERBA**
1989 *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park: Sage.
- AMES, Patricia**
1999 “El poder en el aula: Un estudio en escuelas rurales andinas”. En: TANAKA, Martín (comp.) *El poder visto desde abajo: democracia, educación y ciudadanía en espacios locales*. Lima: IEP.
- BENAVIDES, Martín; VILLARÁN, Verónica y Santiago, CUETO**
1999 Socialización escolar y educación en valores democráticos: El caso de las escuelas alternativas”. En: PANFICHI Aldo, VALCÁRCEL, Marcel. *Juventud: sociedad y cultura*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- CALLIRGOS, Juan Carlos**
1995 *La discriminación en la socialización escolar*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CAMACHO, Luis Antonio y Cynthia SANBORN**
2008 *Desempeño del Estado y sostenibilidad democrática en el Perú*. Lima: CIUP y CIES.
- CARBAJO, José Luis y Gonzalo, ESPINO**
2001 *Estudiantes y ciudadanos: Líderes escolares en Ayacucho*. Lima: Tarea Asociación de publicaciones educativas.
- CARBAJO, José Luis y Arnaldo SERNA**
1999 *Municipio escolar: Pistas para el ejercicio ciudadano en la escuela*. Lima: Tarea Asociación de publicaciones educativas.
- CARRIÓN Julio y Patricia ZÁRATE**
2009 *Cultura política de la democracia en el Perú, 2008*. El impacto de la gobernabilidad. Lima: IEP y LAPOP.
- 2010 *Cultura política de la democracia en el Perú, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Lima: IEP y LAPOP.
- CARRIÓN Julio, Patricia ZÁRATE y Mitchel SELIGSON**
2012 *Cultura política de la democracia en el Perú: Hacia la igualdad de oportunidades*. Lima: IEP y LAPOP.
- CRABTREE, John**
2006 *Construir instituciones: democracia, desarrollo y desigualdad en el Perú desde 1980*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP; Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, Instituto de Estudios Peruanos. 263 p.

DALTON, Russell

2004 *Democratic Challenges. Democratic Choices*. New York: Oxford University Press.

2007 *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. New York: Oxford University Press.

DARGENT, Eduardo

2009 *Demócratas precarios. Élités y debilidad democrática en el Perú y América Latina*. Lima: IEP.

DIAMOND, Larry, LINZ, Juan and Seymour Martin LIPSET

1989 *Democracy in developing countries. Latin America. Volume Four*. USA: Lynne Rienner Publishers, Inc.

DIAMOND, Larry

1993 *Political Culture and Democracy in Developing countries*. London: Lynne Rienner Publishers.

1999 *Developing Democracy. Towards Consolidation*. USA: The Johns Hopkins University Press.

FINKEL, Steven and Amy Erica SMITH

2011 "Civic Education, Political Discussion, and the Social Transmission of Democratic Knowledge and Values in a New Democracy: Kenya 2002". En: *American Journal of Political Science*, Vol. 55, No. 2, April 2011, pp. 417-435. Published by Midwest Political Science Association.

FINKEL, Steven and Howard ERNST

2005 "Civic Education in Post-Apartheid South Africa: Alternative Paths to the Development of Political Knowledge and Democratic Values". En: *International Society of Political Psychology*. Vol. 26, No. 3, 2005, pp. 333-364.

HADENIUS, Axel

1994 "The duration of democracy: Institutional vs socio-economic factors". En: Beetham, David (edit.). *Defining and Measuring Democracy*. London: Sage.

HAGOPIAN, Frances and Scott MAINWARING

2001 *The third wave of Democratization in Latin America*. London: Cambridge University Press.

HAGOPIAN, Frances

2005 *The third wave democratization in Latin America. Advances and Setbacks*. New York: Cambridge University Press.

HANN, Carole

2010 "Comparative civic education research: What we know and what we need to know". En: *Citizenship Teaching and Learning*, Volume 6, No 1, pp. 5-23.

MARIEN, Sofie and Marc HOOGHE

2011 "Does political trust matter? An empirical investigation into the relation between political trust and support for law compliance". En: *European Journal of Political Research*, 50, pp. 267-291.

MELLENDEZ, Carlos.

2014 "Roba pero hace obra". *Perú 21* <http://peru21.pe/opinion/roba-hace-obra-2198811> (consulta: 18 de septiembre del 2014)

MURAKAMI, Yusuke

2000 *La democracia según C y D: Un estudio de la conciencia y el comportamiento político de los sectores populares de Lima*. Lima: IEP y JICAS. 225 p.

NORRIS, Pipa

1999 *Critical Citizens. Global Support for Democratic Governance*. New York: Oxford University Press.

2011 *Democratic Deficit: Critical Citizens Revisited*. Cambridge: Cambridge University Press

ORCÉS, Diana

2008 "Challenges of Tolerance in the Americas". En: Selingson, Mitchell. *Challenges to Democracy in Latin America and the Caribbean: Evidence from the Americas Barometer 2006-07*. USA: Vanderbilt University.

PARRY, Geraint and George MOYSER

1994 "More Participation, More democracy". En: Beetham, David (edit.). *Defining and Measuring Democracy*. London: Sage.

REID, Allan and Judith GILL

2009 "An arm of the state? Linking Citizenship Education and Schooling Practice". En: *International Journal Citizenship Teaching and Learning*. Vol. 5 Num. 1 (June 2009), pp. 3-17.

ROSE, Richard; William Mishler y Christian Haerpfer

1998 *Democracy and its alternatives. Understanding Post-Communist Societies*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

SELINGSON, Mitchell

2009 "Construyendo apoyo para la democracia estable". En: Carrión Julio y Patricia Zárate (2009). *Cultura política de la democracia en el Perú, 2008. El impacto de la gobernabilidad*. Lima: LAPOP.

STOJNIC, Lars

2009 “La escuela, un espacio social fundamental para la democratización peruana. Un estudio comparado entre la propuesta educativa tradicional y una propuesta educativa alternativa”. En: *Revista SIEP*, volumen 1, No. 1.

WIN, Yan and Timothy WAI

2009 “Participatory Citizenship and Student Empowerment. The Case of a Hong Kong School”. In: *International Journal Citizenship Teaching and Learning*. Vol. 5 Num. 1 (June 2009), pp. 18-34.